



«UNA MISMA PALABRA, UNA MISMA FAMILIA»

SALUDO Y BIENVENIDA A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO NACIONAL DE PASTORAL DEL MAR

Hermanos que llegáis de cerca o de lejos, bienvenidos todos. Cuando el pueblo de Israel tomó posesión de la Tierra Prometida se comprometió a cumplir ciertos preceptos: la razón estaba en la alianza con Dios, que los había liberado de Egipto y guiado por el desierto. En dichos compromisos, Yahvé les recordó que los hebreos habían sido, hasta ese momento, emigrantes y que deberían acoger, por lo mismo, como a hermanos, a los forasteros que llegaran a su país.

En estas fechas pascuales del mes de abril, en la Diócesis de Orihuela–Alicante recibiremos a los participantes en el Encuentro Nacional de Pastoral del Mar. No os acogemos como a extraños, sino como a cercanos, es decir, como a «próximos» o, lo que es lo mismo, como a «prójimos». Sabed que esta tierra alicantina ha sido y sigue siendo solar de numerosas familias que, por muy diversos motivos, han tenido que dejar su hogar y se han establecido aquí. Recordamos, al mismo tiempo, que esta provincia se ha convertido, para muchas familias, en destinación obligada a la hora de buscar mejores condiciones laborales.

Quizá por eso, nuestra Diócesis se ha caracterizado por ser **Casa Abierta** para muchos. Queremos que también se abran nuestros corazones para acogerlos con cariño sincero y con vivo deseo de hacerlos la estancia agradable durante este Encuentro de Pastoral del Mar.

Con su Obispo a la cabeza, los cristianos de esta Diócesis os recibimos en Santa Pola como quienes reciben a miembros de su propia familia. Somos todos una sola familia, que vive en torno a Jesucristo, bajo la mirada atenta y protectora

de la Virgen del Carmen, nuestra Madre. Durante estos días, nuestros templos serán vuestra parroquia. Ponemos a vuestro servicio instituciones y personas. Y, si no logramos estar a la altura, disculpad y comprended fallos y limitaciones, que tenemos todos.

Mare nostrum. Éste es el nombre que nuestros antepasados dieron a este mar que acaricia la arena de sus playas. Con motivo y en ocasión de este Encuentro Nacional, nuestro mar cambia de nombre y deja de ser, en cierto modo, «mar nuestro» para ser «mar de todos», de los oriundos de aquí y de quienes arribáis a esta orilla levantina. Os acogemos, repito, como a amigos y hermanos, y deseamos que cosechéis abundantes frutos pastorales en vuestra tarea evangelizadora de y con las gentes del mar.

Con mi bendición, esta palabra de aliento y de esperanza, que quiere ser, a su vez, gozo compartido con todos los devotos de Nuestra Señora, la Virgen del Carmen. Ella es y significa tanto para las gentes que trabajan en el mar. «Tomad nuestra defensa, Virgen María, y mostrad que sois nuestra Madre», repetimos juntos con san Simón Stock, apóstol de su escapulario. Que María, «tierra santa de la Iglesia», como la llama bellamente el Papa Benedicto XVI con lenguaje de los Santos Padres, os reciba, os acoja y os acompañe. En estos días, en el regreso a vuestra casa y siempre.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Rafael Palmero Ramos', with a small cross symbol to the left of the first letter.

✠ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela – Alicante